

"Los medios exageran el tratamiento del tema delincriminal" \ Mario Osorio, alcalde de La Unión

Tras la tempestad, la unión

13 DE ENERO

El miedo y el dolor fueron superados poco a poco. Después de los terremotos, el interior de El Salvador comenzó una ardua labor

Partir de cero fue la contrasena. A casi un año del primer terremoto, las poblaciones del interior del país que resultaron severamente dañadas siguen vivas.

La reconstrucción fue para ellos la gran meta de 2001. Para el próximo año, el objetivo debe terminar de cumplirse.

Ciudades como San Vicente o San Agustín, en Usulután, deben trabajar el doble que las demás. Las estadísticas las consideraron

zonas de calamidad. La solidaridad de compatriotas permitió menguar la frustración que heredó la destrucción y la muerte.

A finales de 2001, en la cabecera vicentina aún pueden observarse las huellas de los sismos.

Los edificios de la municipalidad, la torre, cines, iglesias y casas todavía esperan por su demolición.

El dinero falta, el tiempo sobra.

En oriente

Usulután fue, tal vez, uno de los departamentos más beneficiados. Hasta un hospital fue obsequiado por el gobierno alemán.

Diecinueve centros hospitalarios resultaron dañados parcial o totalmente. El San Pedro, en Usulután, y San Juan de Dios, en San Miguel, fueron

declarados inhabitables.

Sin embargo, siguen funcionando en espera de la reconstrucción.

El patrimonio cultural fue otra de las grandes pérdidas. Ahuachapán, Santa Ana y Sonsonate registraron graves pérdidas en diferentes templos católicos que fueron edificadas en tiempos de la Colonia.

La catedral de San Vicente guardaba 110 años de historia religiosa.

Los salvadoreños en el extranjero se anotaron un diez. Sus compatriotas en El Salvador les están agradecidos por los viveres, ropa, casas, juguetes, medicinas y todos los artículos que les obsequiaron.

Aunque la distribución de la ayuda fue criticada, los beneficiados salieron adelante con sus problemas. Esa solidaridad les dio ánimos para seguir luchando.



FOTO EDHY/ENENYO RIVAS

La solidaridad concedió el milagro de la reconstrucción.

"Los promotores conocen mejor las necesidades de sus comunidades..."

Dra. Delmy de Hernández
Presidenta del ISRI



DIEMBRE

Aún falta mucho por hacer

Al finalizar el año, varias comunidades todavía reportaban grupos de damnificados viviendo en albergues provisionales.

En el caso de Berlín, Usulután, y El Congo, Santa Ana, las familias afectadas ya tienen aseguradas las viviendas permanentes que les obsequiaron diferentes entidades.

Hay casos en los que todavía se estudia la forma de obtener un terreno para edificar las casas que se otorgaran a los afectados.

Millares vivieron la Navidad y el año nuevo en condiciones muy precarias. Aún les falta mucho.

LA CRISIS QUE SE AGUDIZÓ

La magnitud de los daños ocasionados por los terremotos complicó la crisis socioeconómica que ya sufrían las poblaciones del interior del país

277,953

CASAS

■ Resultaron destruidas parcial o totalmente durante el terremoto del 13 de enero.

61,502

CASAS

■ Se sumaron el 13 de febrero a los estragos heredados por el primer sismo

Magdalena Domínguez, del barrio Santa Rita, en San Pedro Masahuat, La Paz, retira los escombros de lo que fue su vivienda



FOTO EDHY/ENENYO RIVAS

Balas perdidas

Al menos seis menores se sumaron a la lista de niños víctimas de balas perdidas. En Santa Ana, el deceso de Francisco García Alvarenga causó conmoción. Un día antes de la muerte del pequeño, otro niño había sido lesionado. La saña contra los menores incrementó de forma significativa durante 2001.

Lo bueno El agente de la Policía Nacional Civil William Moisés Dávila, destacado en San Miguel, ayudó a una señora con siete hijos discapacitados a construir su casa.

NOVIEMBRE

Los enfermos de gravedad

Las áreas de Salud y Educación enfrentaron un año de escasez y calamidad.

Pese a las grandes limitantes, ambas dependencias salieron a flote.

El año lectivo fue concluido en noviembre. Algunas escuelas clausuraron las clases al aire libre.

El Comité de Emergencia Nacional (COEN) contabilizó 1.155 edificios públicos dañados.

Uno de los centros escolares que fue destruido por los terremotos fue el del cantón El Cerrito, en Usulután.

El 8 de noviembre, la ministra de Educación, Evelyn Jacir de Lovo, y la embajadora estadounidense, Rose Likins, presidieron el acto de inauguración de una nueva escuela para esa población.

Muy diferente fue para

los alumnos del cantón Loma de Tepilo, de Santa María Ostuma, La Paz.

Allí, una profesora y 22 alumnos dan vida al centro educativo. Su local consiste en dos champas elaboradas con ramas de palmeras y plásticos negros.

Enfermos

La salud en todo el país fue depositada, tras los terremotos, en manos de brigadas médicas y promotores.

Los grandes hospitales de Usulután y San Miguel fueron los heridos de gravedad por los terremotos.

La reconstrucción de ambos centros asistenciales es parte de los proyectos que urgen concretizar a mediano plazo.

Perquín será otra de las ciudades beneficiadas con un hospital nacional.



FOTO BHN/FLOR LAZO

En el hospital San Juan de Dios, en San Miguel, cuatro de los seis niveles que lo forman están inhabitables.



FOTO BHN/ JESUS CONTRERA

La escuela del cantón Loma de Tepilo, en La Paz, funcionó en dos champas de palma y plásticos.



FOTO BHN/MORENA RIVERA

Más de nueve millones de colones en mercadería fueron decomisados en Santa Rosa de Lima, La Unión, en un operativo sorpresa que causó escoror entre los habitantes. Finanzas de la PNC y Hacienda se adjudicaron el éxito.

A la caza de los evasores

9 DE MAYO

Las energías policiales fueron dirigidas hacia la lucha por erradicar la evasión fiscal y el narcotráfico

No al contrabando. La Policía Nacional Civil incrementó los esfuerzos por disminuir las acciones que minan la labor

del fisco.

Desde los primeros días del año, las operaciones contra los evasores fueron noticia. De los más perseguidos, se registró el comercio ilícito de lácteos, en La Unión.

El 9 de mayo de 2001, la División de Finanzas, junto al Ministerio de Hacienda, efectuó un dispositivo sorpresa en Santa Rosa de Lima, ciudad donde el contrabando ya era una forma de ganarse

la vida.

Al final, la PNC se incautó de más de nueve millones de colones.

Todo el 2001

Los decomisos de mercadería continuaron durante todo el año.

Fue en el último trimestre que Hacienda impulsó el "Plan 100" con el objetivo de incrementar los controles en los puntos fronterizos.

El gran objetivo: verificar que los impuestos se paguen.

La Policía también hizo hincapié en el valor de muchos ciudadanos que, pese al temor, decidieron colaborar con la institución en casos de secuestro, extorsión, robos y violaciones.

Aunque tal actitud fue más significativa en la zona occidental, en oriente, la gente empieza a marginar el miedo y a actuar.

DIEMBRE 27

Adiós a las joyas

La tarde del 27 de diciembre iniciaron los labores de demolición de las joyas arquitectónicas de San Vicente: el palacio municipal y la torre del parque. Ambas infraestructuras resultaron severamente dañadas durante los terremotos de enero y febrero de este año.



FOTO BHN/JUDY MEJIA